

CONSEJO NACIONAL DE POBLACION

MIGRACION INTERNACIONAL
BOLETIN No. 3

*MIGRANTES INDOCUMENTADOS DEVUELTOS
POR LA PATRULLA FRONTERIZA : RESIDENTES
EN LA FRONTERA Y EN EL RESTO DEL PAIS*

Septiembre - Octubre, 1997

Migrantes indocumentados devueltos por la patrulla fronteriza: residentes en la frontera y en el resto del país

De entre los diversos temas relacionados con la migración indocumentada de México hacia Estados Unidos, la devolución de connacionales es uno de los más difíciles y sensibles de nuestras relaciones con el vecino país. Las devoluciones conforman una dinámica compleja y cambiante, no desprovista de tensiones. Por ello, su estudio sistemático es de gran trascendencia y ha merecido la atención de numerosos investigadores e instituciones públicas y privadas de México y Estados Unidos. Ambos países disponen hoy de información relevante que permite conocer las características generales del migrante indocumentado devuelto, así como de las principales penalidades y vicisitudes que involucra esta modalidad migratoria.

La complejidad y cambios constantes que experimenta el flujo de devueltos, tanto en lo que hace a las acciones de las autoridades migratorias de Estados Unidos como al volumen, características y estrategias que utilizan los migrantes indocumentados, exige profundizar en el análisis de ese fenómeno y mantener su monitoreo sistemático.

La diversidad de situaciones que pueden encontrarse en el flujo de migrantes devueltos se expresa, por ejemplo, en el hecho de que un grupo reside en la franja fronteriza y otro en el resto del país. Para los primeros, la residencia en los municipios fronterizos no sólo les permite definir estrategias de cruce a lo largo del año y minimizar los costos implicados en la migración, sino también reducir sus riesgos, debido al mayor conocimiento que tienen tanto de la frontera como de las estrategias y operativos de la patrulla fronteriza.

En cambio, los migrantes indocumentados que residen en municipios no fronterizos deben recorrer, en la mayoría de los casos, grandes distancias para llegar a la frontera y cruzar a los Estados Unidos, lo cual supone costos y tiempo de migración mayores. Asimismo, se ven limitados en la definición de estrategias de cruce a lo largo del año, debiendo concentrarlas durante el breve periodo que permanecen en la frontera.

Introducción

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno dinámico que involucra cada vez a un mayor número de personas. Los migrantes que integran este flujo no constituyen un conjunto homogéneo, sino que forman distintos subconjuntos de acuerdo a sus características socioeconómicas y demográficas, los propósitos del desplazamiento, la duración de su estancia en el vecino país y la posesión de documentos migratorios y laborales, entre otros.

Un grupo numeroso lo conforman los migrantes que se dirigen a Estados Unidos sin la documentación necesaria para permanecer o trabajar en ese país. La mayoría de ellos se van con la intención de trabajar algunos meses en ese país para luego regresar a México. Esta migración laboral de carácter temporal es fuente principal de otros subconjuntos de migrantes, pues una proporción considerable de los que han adquirido autorización para establecer su residencia en la Unión Americana inició sus desplazamientos bajo esta modalidad.

El grupo de migrantes no autorizados puede dividirse en dos subconjuntos interrelacionados: los que llevan a cabo su desplazamiento sin ser detectados por las autoridades migratorias de Estados Unidos, y los que son aprehendidos. Buena parte de los migrantes indocumentados, en su intento de internación y no muy lejos de la línea internacional, son capturados y devueltos a México por la patrulla fronteriza del vecino país. Este subconjunto puede denominarse *migrantes indocumentados devueltos*.

En este número del boletín *migración internacional*, se destacan algunas de las principales características de los migrantes devueltos fronterizos y no fronterizos¹ mayores de 12 años. El periodo de observación cubre los tres levantamientos anuales de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)², cuyos cuestionarios se aplicaron al momento de la devolución en puentes, zonas peatonales y garitas donde la patrulla fronteriza del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de los Estados Unidos entrega a los connacionales aprehendidos a las autoridades migratorias del gobierno de México. Con el propósito de acercarse a las diferencias de género en la migración indocumentada devuelta, se presenta una sección cuya información confirma que la migración femenina está experimentando algunas importantes transformaciones que la aproximan en varios aspectos a las pautas masculinas.

Diferencias entre migrantes fronterizos y no fronterizos

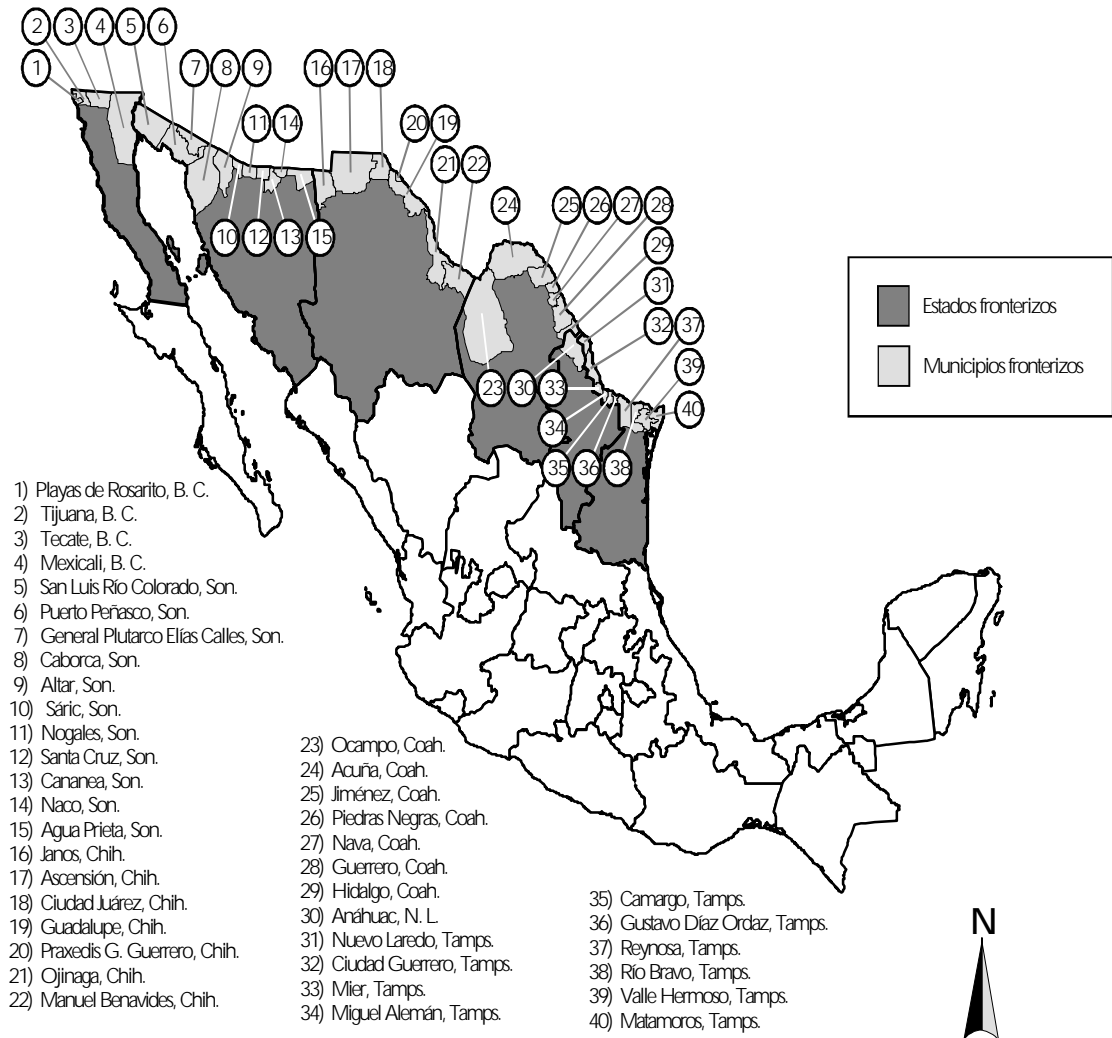
Como se mencionó en el número 2 del boletín *migración internacional*, cuatro de cada cinco devoluciones corresponden a migrantes indocumentados residentes en municipios no fronterizos. Los migrantes fronterizos (20% del total) conforman un flujo constante en el año, mientras que el otro subconjunto varía sensiblemente de acuerdo a los ciclos de la demanda de trabajo en Estados Unidos; este flujo alcanza su valor máximo en el primer semestre del año y su mínimo a finales del segundo.

¹ El subgrupo de migrantes fronterizos se integró con las personas devueltas residentes en alguno de los 38 municipios que colindan con Estados Unidos, más dos que claramente participan de dicha dinámica aunque no tengan esa ubicación geográfica (véase mapa 1). El subgrupo de migrantes no fronterizos lo conforman quienes residen en el interior del país.

² La Fase I comprende del 28 de marzo de 1993 al 27 de marzo de 1994, la Fase II del 14 de diciembre de 1994 al 13 de diciembre de 1995, y la Fase III tuvo lugar desde el 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.

Mapa 1

Estados y municipios* fronterizos con Estados Unidos



* Comprende dos municipios (1 y 39) que están cercados por otros colindantes a Estados Unidos.

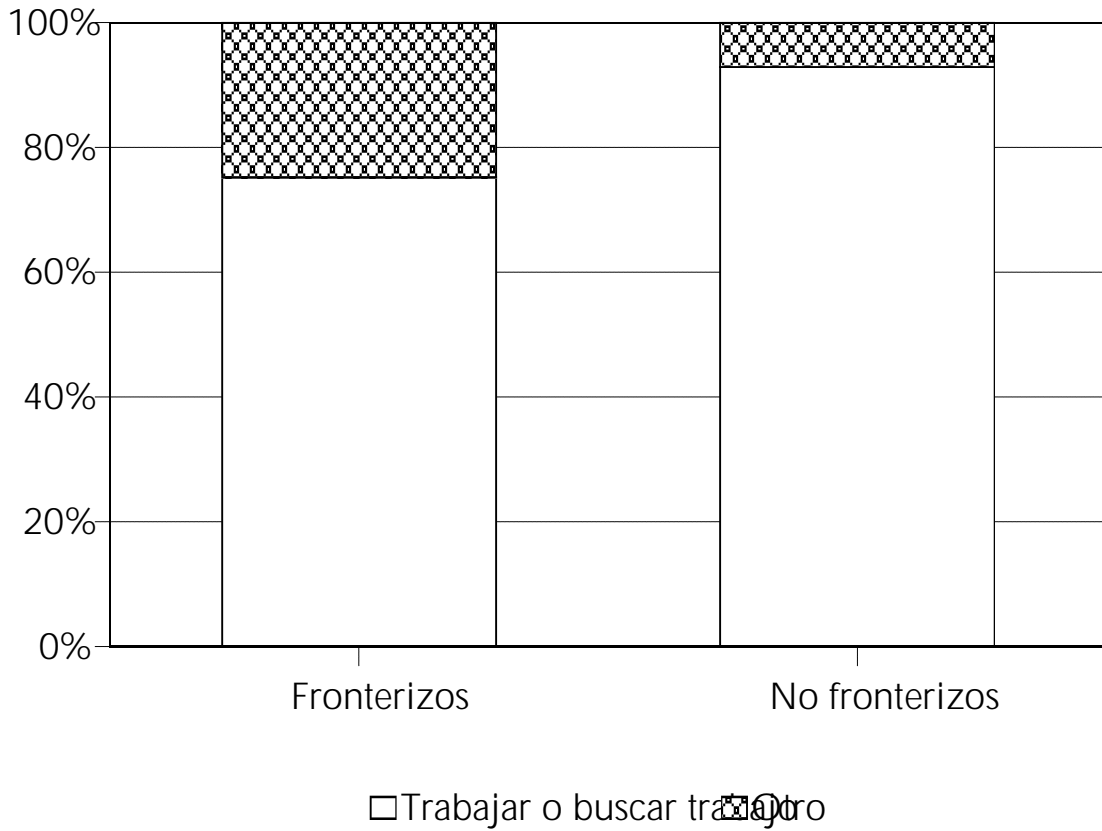
Cuadro 1
Distribución de los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, por características,
según municipio de residencia y experiencia migratoria laboral en Estados Unidos
(Fase III)

Características	Total	Migrantes fronterizos			Migrantes no fronterizos		
		Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria	Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria
Total							
Absolutos	670,677	155,597	81,823	73,774	515,080	199,191	315,889
Relativos	100.0	23.2	12.2	11.0	76.8	29.7	47.1
Edad promedio	26.9	25.3	25.5	25.0	27.3	28.4	26.7
Escolaridad promedio	6.6	6.9	6.5	7.3	6.5	6.4	6.6
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	89.1	85.5	92.0	78.4	90.2	95.5	86.9
Mujeres	10.9	14.5	8.0	21.6	9.8	4.5	13.1
Tipo de localidad de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbana	72.0	96.2	94.8	97.7	64.8	66.5	63.7
No urbana	28.0	3.8	5.2	2.3	35.2	33.5	36.3
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe	48.3	39.5	39.8	39.2	51.0	59.3	45.8
No jefe	51.7	60.5	60.2	60.8	49.0	40.7	54.2
Condición de ocupación en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ocupados	71.7	68.4	68.8	67.9	72.7	73.9	72.0
No ocupados	28.3	31.6	31.2	32.1	27.3	26.1	28.0
Condición de migración absoluta interestatal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nativos	83.5	59.7	61.8	57.4	90.7	92.4	89.7
No nativos	16.5	40.3	38.2	42.6	9.3	7.6	10.3
Razón de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajar o buscar trabajo	88.8	75.2	84.3	64.6	92.9	93.0	92.8
Otro	11.2	24.8	15.7	35.4	7.1	7.0	7.2
Condición de compañía para internarse en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin compañía	58.8	67.9	65.7	70.3	56.1	54.6	57.1
Con compañía	41.2	32.1	34.3	29.7	43.9	45.4	42.9
Con compañía	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Familiar	36.7	26.5	22.6	31.5	39.0	35.6	41.3
Otra	63.3	73.5	77.4	68.5	61.0	64.4	58.7
Uso de "ayuda" pagada para cruzar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Con "ayuda"	10.9	4.0	1.8	6.6	12.9	13.0	12.9
Sin "ayuda"	89.1	96.0	98.2	93.4	87.1	87.0	87.1
Lugar donde lo detuvo la patrulla fronteriza	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cruzando la línea	44.0	39.2	32.2	47.6	45.4	44.2	46.1
Calle o carretera	41.9	53.5	60.0	45.8	38.5	41.1	37.0
Otro	14.1	7.3	7.8	6.6	16.1	14.7	16.9
Condición de reintento de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Intentará un nuevo cruce	71.1	73.4	79.6	66.3	70.4	79.0	64.9
No intentará un nuevo cruce	28.9	26.6	20.4	33.7	29.6	21.0	35.1
No intentará un nuevo cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Regresa a su casa	71.5	35.2	43.4	29.5	81.4	83.7	80.5
Permanece en la frontera	28.5	64.8	56.6	70.5	18.6	16.3	19.5

Existen otras características importantes que distinguen a ambos subconjuntos (véase cuadro 1). En particular:

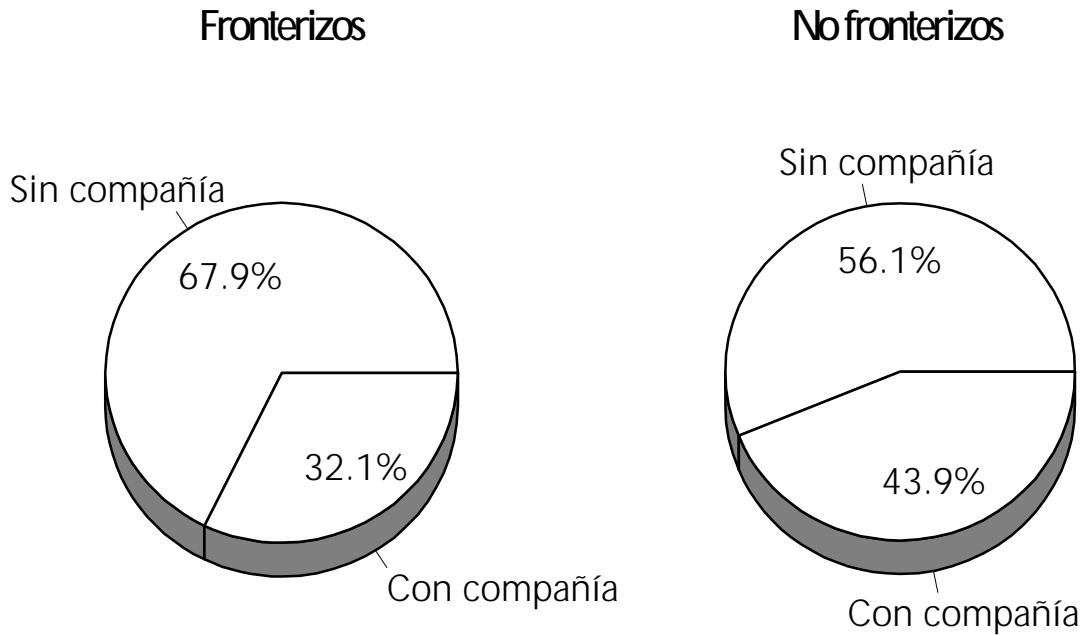
- ?? Los migrantes devueltos que residen en municipios fronterizos son un poco más jóvenes y con promedio de escolaridad ligeramente superior que los no fronterizos.
- ?? El peso relativo de las devoluciones de mujeres es mayor en el conjunto de fronterizos. Los datos del tercer levantamiento ubican esta proporción en 15% para los devueltos fronterizos y 10% en el grupo complementario.
- ?? Los jefes de hogar aparecen con mayor frecuencia en las devoluciones de no fronterizos: aproximadamente 50% de acuerdo a la tercera fase, en contraste con el 40% entre los fronterizos.
- ?? En ambos subconjuntos la motivación de trabajar o buscar trabajo en Estados Unidos es la determinante fundamental del cruce a ese país; no obstante, la importancia de la distinción entre fronterizos y no fronterizos se manifiesta en el hecho de que para los primeros la proporción es de 75% y en los segundos 93% (véase gráfica 1).
- ?? La vivencia cotidiana de la dinámica migratoria parece dar más confianza a los migrantes fronterizos, pues 68% intentó cruzar sin compañía, mientras que en las devoluciones de no fronterizos la proporción fue de 56% (véase gráfica 2).
- ?? Más de 95% de las devoluciones de residentes en la frontera corresponden a migrantes que viven en localidades urbanas, mientras que en los no fronterizos fue de 65% (véase gráfica 3).
- ?? En las devoluciones de migrantes fronterizos, la proporción de quienes no habían nacido en la entidad federativa de residencia habitual era de 40%, y aproximadamente de 9% entre los no fronterizos. Esta diferencia se debe a que la franja fronteriza del norte del país es una de las regiones que ejerce mayor atracción migratoria (véase gráfica 4).
- ?? De los migrantes no fronterizos, 39% tenían experiencia migratoria laboral en Estados Unidos; en cambio, entre los fronterizos la proporción asciende a poco más de la mitad (53%), lo cual se explica, fundamentalmente, porque la vecindad con Estados Unidos les permite ingresar recurrentemente al mercado laboral de dicho país (véase gráfica 5).
- ?? Respecto del pago a coyotes o polleros, los datos de los tres levantamientos (no exentos de variaciones entre sí) indican que la proporción de los que no recurren

Gráfica 1
Migrantes devueltos por la patrulla fronteriza,
por municipio de residencia y razón de cruce
(Fase III)



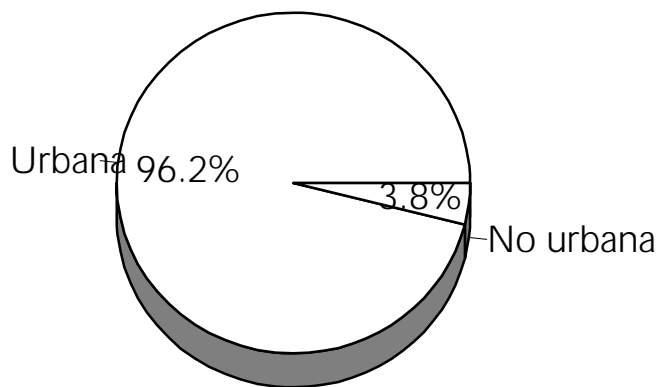
Gráfica 2

Migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, por municipio de residencia y condición de compañía para internarse en Estados Unidos (Fase III)

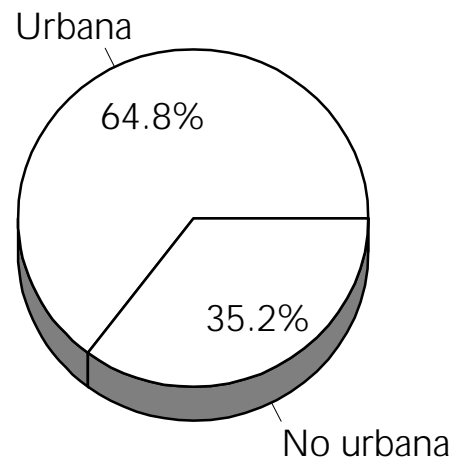


Gráfica 3
Migrantes devueltos por la patrulla fronteriza,
por municipio de residencia y localidad de residencia
(Fase III)

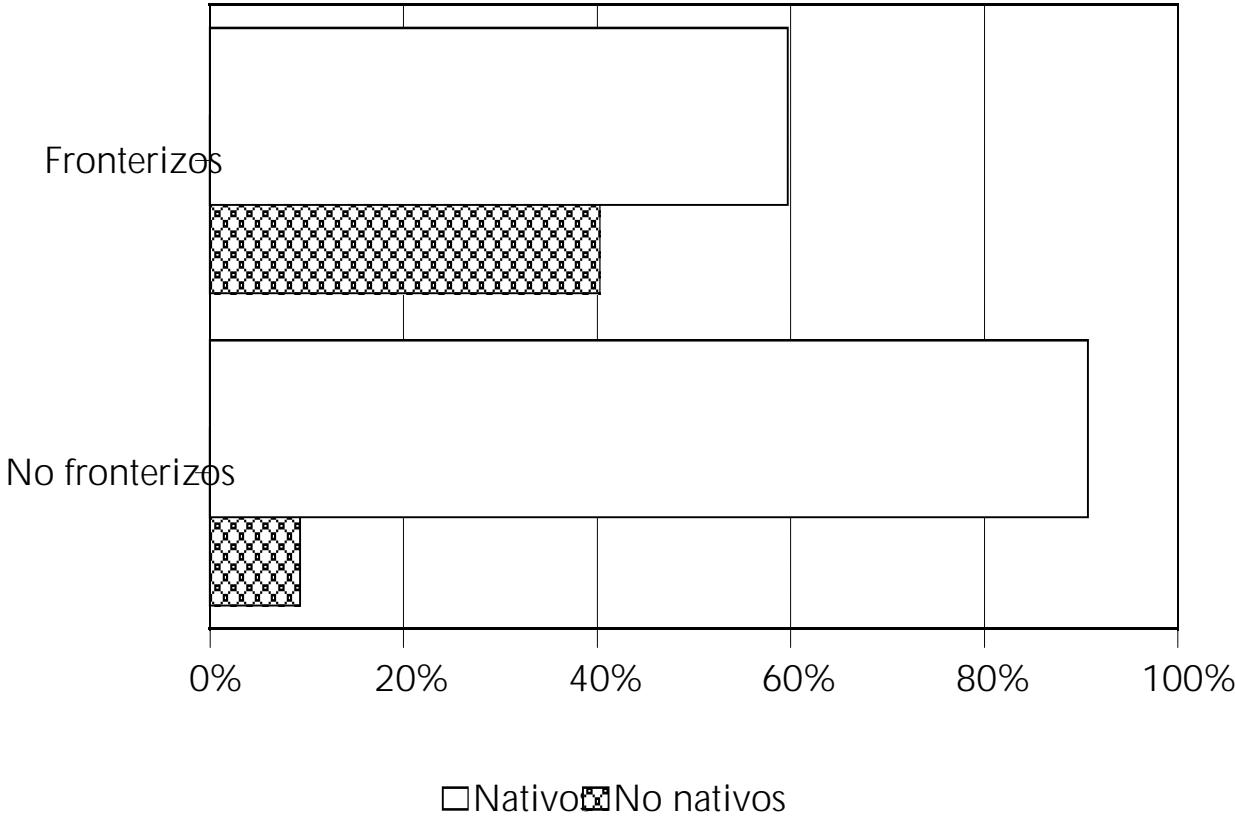
Fronterizos



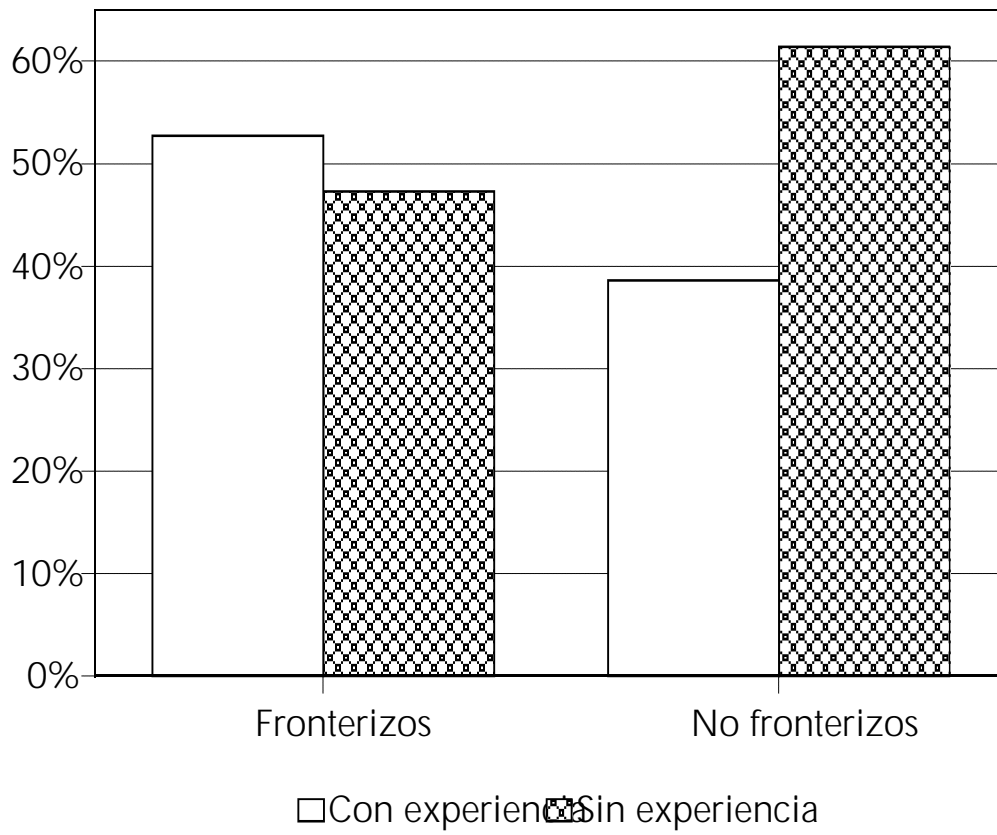
No fronterizos



Gráfica 4
Migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, por municipio de residencia
y condición de migración absoluta interestatal
(Fase III)



Gráfica 5
Migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, por municipio de residencia
y experiencia migratoria laboral en Estados Unidos
(Fase III)



a "ayuda" es ligeramente mayor en el conjunto de devoluciones de fronterizos (poco más del 95%) que en el de no fronterizos (cerca del 90%).

Las características de los migrantes devueltos fronterizos y no fronterizos constatan la realidad de una dinámica regional distinta. En particular, en el conjunto de devoluciones de fronterizos se observa una mayor proporción de mujeres, menor porcentaje de personas que cruzaron con propósitos laborales, mayor peso relativo de los que cruzan sin compañía y mayor proporción con experiencia migratoria previa en Estados Unidos. De ello puede colegirse que debido al mejor conocimiento de la zona, los fronterizos empiezan más jóvenes su carrera migratoria, no necesariamente laboral.

La estancia de migrantes no fronterizos en las localidades de cruce

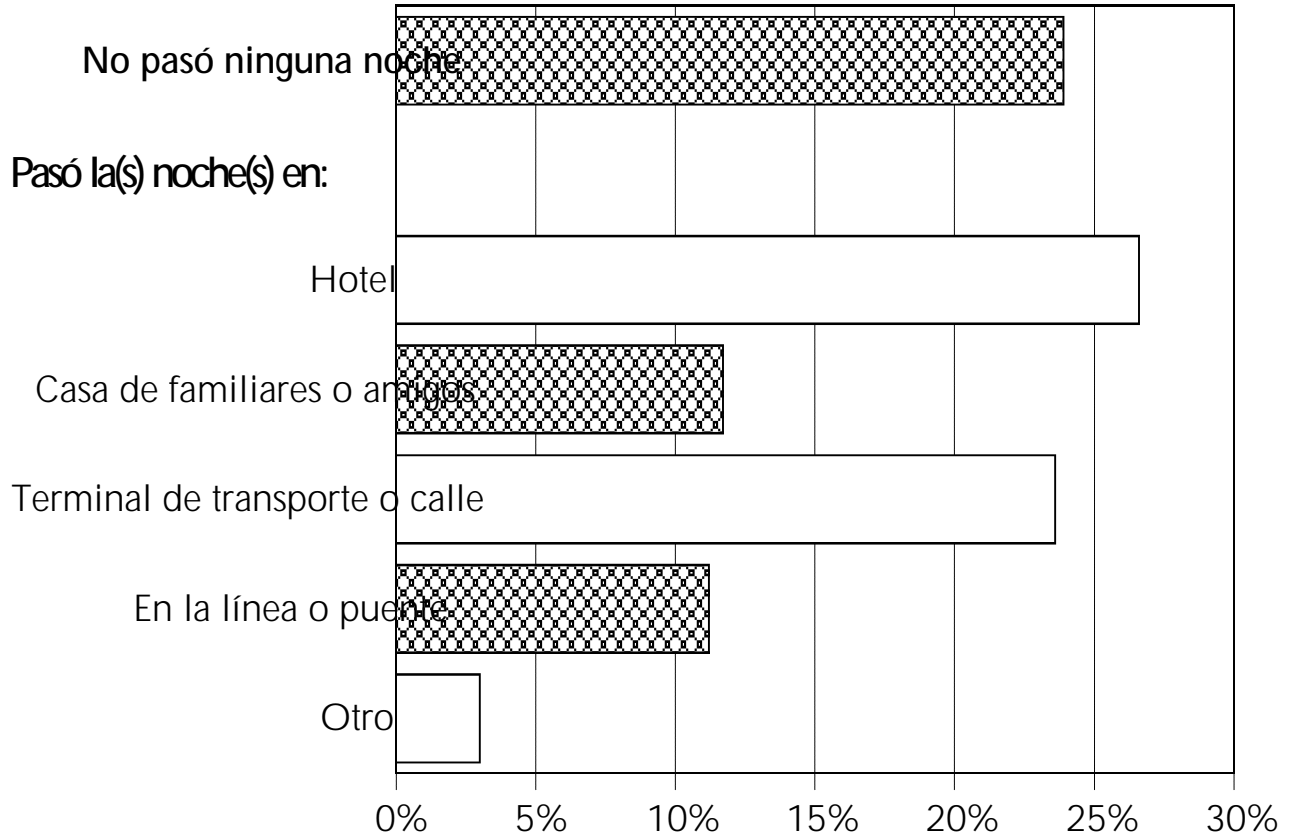
Seguramente como una estrategia para conocer mejor las oportunidades de cruce, los migrantes devueltos no fronterizos suelen permanecer algunos días en la localidad de cruce. Como se aprecia en el cuadro 2, desde la llegada a la localidad fronteriza hasta el momento de cruzar la última vez la línea internacional, estos migrantes habían permanecido en ella 3 días en promedio. De ellos, tres de cada cuatro pasaron una o más noches en la ciudad de cruce: cerca de 27% pernoctaron en hotel, poco menos de 25% en la calle o en terminales de transporte foráneo, 12% en casa de familiares o amigos, y el resto en las inmediaciones de la propia línea fronteriza (véase gráfica 6).

El tiempo de estancia de los migrantes devueltos en la localidad fronteriza previo al momento de cruce, aunado al hecho de que la mayoría manifestó su intención de volver a cruzar después de su último intento fallido, invita a considerar impactos económicos en las ciudades fronterizas asociados al fenómeno migratorio. En efecto, la relación estancia previa/devolución/estancia posterior redundante, por un lado, en costos de alimentación, estadía y traslado para los migrantes y, por el otro, en beneficios para las localidades fronterizas de cruce, derivados de la demanda de bienes de consumo (alimentos y bebidas) y servicios (hotelería, transporte, etc.). Por ejemplo, con los datos de la tercera fase de la encuesta se estimó que uno de cada cuatro migrantes utilizó servicios telefónicos y de correo; 31% concurrió a tiendas de autoservicio, farmacias, almacenes y baños públicos; alrededor de 45% hizo uso de transporte urbano; y la mitad realizó gastos en restaurantes, fondas o cocinas económicas (véase cuadro 3).

En consecuencia, la opinión de que la migración México-Estados Unidos implica cargas importantes que la economía y los gobiernos de las localidades fronterizas asumen, debe matizarse debido a que el impacto económico del fenómeno, en este caso la llegada y permanencia de los migrantes no fronterizos devueltos, también significa importantes beneficios para la inversión privada local, pues origina

Gráfica 6

Migrantes no fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza,
por lugar donde pasó la(s) noche(s) antes de cruzar a Estados Unidos
(Fase III)



Cuadro 2
Distribución de los migrantes no fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza, por características,
según fase de levantamiento y experiencia migratoria laboral en Estados Unidos

Características	Fase de levantamiento								
	I			II			III		
	Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria	Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria	Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria
Lugar donde pasó la noche antes de cruzar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No paso ninguna noche	27.5	22.5	30.7	17.9	17.7	18.0	23.9	15.9	29.0
Hotel	24.5	25.0	24.2	28.7	30.8	27.5	26.6	26.7	26.7
Casa de familiares o amigos	20.8	23.8	18.8	21.3	19.4	22.4	11.7	14.8	9.8
Terminal de transporte o en la calle	14.8	14.9	14.7	20.4	20.8	20.1	23.6	23.5	23.5
En la línea o puente	9.9	10.4	9.6	9.9	9.5	10.1	11.2	13.9	9.4
Otro	2.5	3.4	2.0	1.8	1.8	1.9	3.0	5.2	1.6
Devoluciones por una ciudad distinta de la de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sí	10.3	11.5	9.6	9.4	11.8	7.9	17.2	22.5	13.9
No	89.7	88.5	90.4	90.6	88.2	92.1	82.8	77.5	86.1
Tiempo promedio de estancia en la ciudad fronteriza antes del cruce (días)	2.5	3.1	2.1	3.1	3.4	2.9	3.1	3.9	2.6

Cuadro 3
**Distribución de los migrantes no fronterizos devueltos
 por la patrulla fronteriza, por servicios utilizados en la
 frontera, según experiencia migratoria laboral
 en Estados Unidos**
 (Fase III)

Servicios utilizados	Total	Con experiencia migratoria	Sin experiencia migratoria
Teléfono, telégrafo, correo	100.0	100.0	100.0
Sí	24.6	27.6	22.8
No	75.4	72.4	77.2
Sanitarios y baños públicos	100.0	100.0	100.0
Sí	30.6	38.4	25.6
No	69.4	61.6	74.4
Casas de cambio, bancos	100.0	100.0	100.0
Sí	8.5	9.8	7.7
No	91.5	90.2	92.3
Restaurantes, fondas, cocinas económicas	100.0	100.0	100.0
Sí	50.2	60.0	44.0
No	49.8	40.0	56.0
Transporte urbano, alquiler de automóviles	100.0	100.0	100.0
Sí	45.8	50.1	43.1
No	54.2	49.9	56.9
Tiendas de autoservicio, farmacias, almacenes	100.0	100.0	100.0
Sí	30.9	37.9	26.6
No	69.1	62.1	73.4
Bares, centros de diversión	100.0	100.0	100.0
Sí	3.0	4.5	2.2
No	97.0	95.5	97.8
Hoteles, casas de huéspedes	100.0	100.0	100.0
Sí	27.0	28.6	26.0
No	73.0	71.4	74.0

demandas de bienes y servicios que estimulan la producción y el crecimiento del comercio, con positivos efectos en la generación de empleos.

Diversificación de las localidades de cruce de migrantes no fronterizos

La dinámica de las devoluciones está sujeta a cambios constantes; mientras la patrulla fronteriza redobla la vigilancia en determinadas zonas de la frontera, los migrantes incursionan por nuevos puntos de cruce —o reutilizan otros— en los cuales presumiblemente la probabilidad de éxito es mayor.

Los migrantes reportan en el primer levantamiento de la encuesta 26 puntos de cruce, 24 en el segundo y en el tercero 27; con respecto del primer levantamiento, los migrantes dejaron de cruzar en el segundo por cuatro localidades e incursionaron por dos nuevas. Entre éste y el tercero, desapareció una y emergieron cuatro puntos de cruce que se utilizaban en el primero pero no en el segundo. Asimismo, varias localidades que en el primer levantamiento tenían un flujo reducido de devueltos, en el tercero cobraron importancia, como es el caso de Tecate y Mexicali.

Los cambios referidos en las localidades de cruce son una respuesta de los migrantes a la operación «Bloqueo» (septiembre de 1993), diseñada inicialmente como temporal, pero que tras su éxito continuó y hoy se considera como la «estrategia madre» de los operativos posteriores, entre ellos «Río Grande», que entró en vigor este año. De las localidades de cruce detectadas por la EMIF, la mencionada operación desalentó el flujo por Ciudad Juárez, Porfirio Parra, El Porvenir, Ojinaga y Rodrigo M. Quevedo, y contribuye a explicar el ascenso de Nuevo Laredo, Matamoros y Nogales.

En la elección de la localidad de cruce, la experiencia del migrante tiene una influencia importante, pues no sólo la mayoría de los veteranos incursionan por puntos emergentes o en ascenso, sino que la información que diseminan a través de las redes sociales es asimilada por los novatos. Así, en Nuevo Laredo —que representó, respectivamente, 5, 8 y 16% del total de devoluciones en los tres levantamientos—, las correspondientes a los experimentados crecieron rápidamente al cruzar por ella 4% del total en el primer año de observación, 10% en el segundo y 21% en el tercero; en cambio, entre los devueltos sin experiencia la proporción fue de 6, 7 y 13% respectivamente. Evidencia semejante se observa en Nogales —6, 15 y 9% del total de devoluciones—, donde las respectivas proporciones fueron 6, 16 y 5% para los experimentados, y 7, 15 y 12% para los novatos.

En la explicación de dichos cambios, entre otras acciones del SIN, tienen importancia los operativos «Guardián» (1994) para detener el flujo indocumentado entre Tijuana y San Diego, el cual se extendió en los tres años posteriores al Valle Imperial (California, Estados Unidos), en la frontera con Mexicali. En 1995 en el área de

Tucson, Yuma y Nogales del estado de Arizona, se puso en marcha la operación «Salvaguarda», afectando el flujo por Nogales.

Como resultado global de la interacción de estrategias de la patrulla fronteriza y de los migrantes indocumentados, Tijuana ha venido perdiendo importancia. De acuerdo a los datos del primer y segundo levantamiento, alrededor de 60% del total de devoluciones de no fronterizos correspondían a indocumentados que habían cruzado por esa ciudad, mientras que en el tercero disminuyó hasta 30%; en contraste, otras localidades como Tecate, Mexicali, Piedras Negras, Reynosa y Nuevo Laredo han venido ganando importancia (véase gráfica 7 y mapa 2).

Es relevante destacar que la proporción de devoluciones de migrantes no fronterizos efectuada por una localidad distinta a la utilizada para cruzar, fue alrededor de 10% en las dos primeras fases de la encuesta y 17% en la última. Esta variación podría ser un indicio de una nueva medida disuasoria de la patrulla fronteriza para que el migrante opte por no volver a intentar cruzar (véase gráfica 8). Si bien resulta prematuro formarse una opinión concluyente sobre la eficacia de dicha estrategia, cabe señalar que 70% de los migrantes no fronterizos devueltos declaró, en el tercer levantamiento, que reintentaría cruzar la frontera en los próximos días, proporción que es muy superior a la del primero (59%).

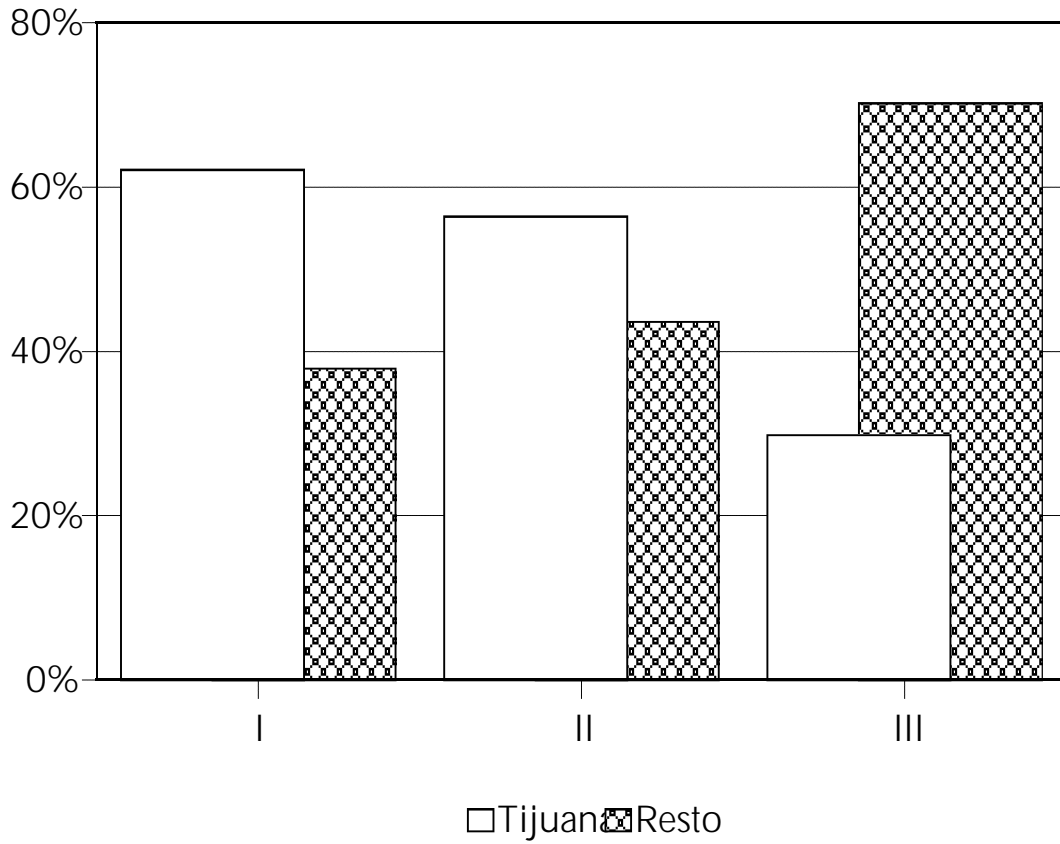
Del conjunto de migrantes devueltos no fronterizos y que desisten de cruzar, ocho de cada diez no pretenden buscar trabajo en la frontera y piensan regresar casi de inmediato a su lugar de origen, no obstante las erogaciones y penalidades personales y familiares que supone el traslado. Esto sugiere que, por lo menos para este subconjunto de devueltos, la migración temporal a Estados Unidos con propósitos laborales se percibe como opción única en la búsqueda de mejores condiciones de vida (véase gráfica 9).

Migrantes fronterizos y no fronterizos, según experiencia migratoria

La experiencia que proporciona el haber cruzado en periodos previos para trabajar o buscar trabajo no necesariamente es un elemento decisivo de selectividad en la devolución en ambos tipos de migrante, aún cuando a la experiencia se asocia un mejor conocimiento de la dinámica de la zona fronteriza y de las estrategias del SIN. Así, en el caso de los migrantes fronterizos, la experiencia no parece reducir significativamente el riesgo de devolución (53% para los experimentados y 47% para los primerizos en la tercera fase la EMIF), pero entre los no fronterizos la diferencia es importante (39 y 61%, respectivamente). En seguida se presenta evidencia que destaca algunos contrastes según experiencia migratoria en ambos tipos de migrantes, contenida en los cuadros 1 y 2.

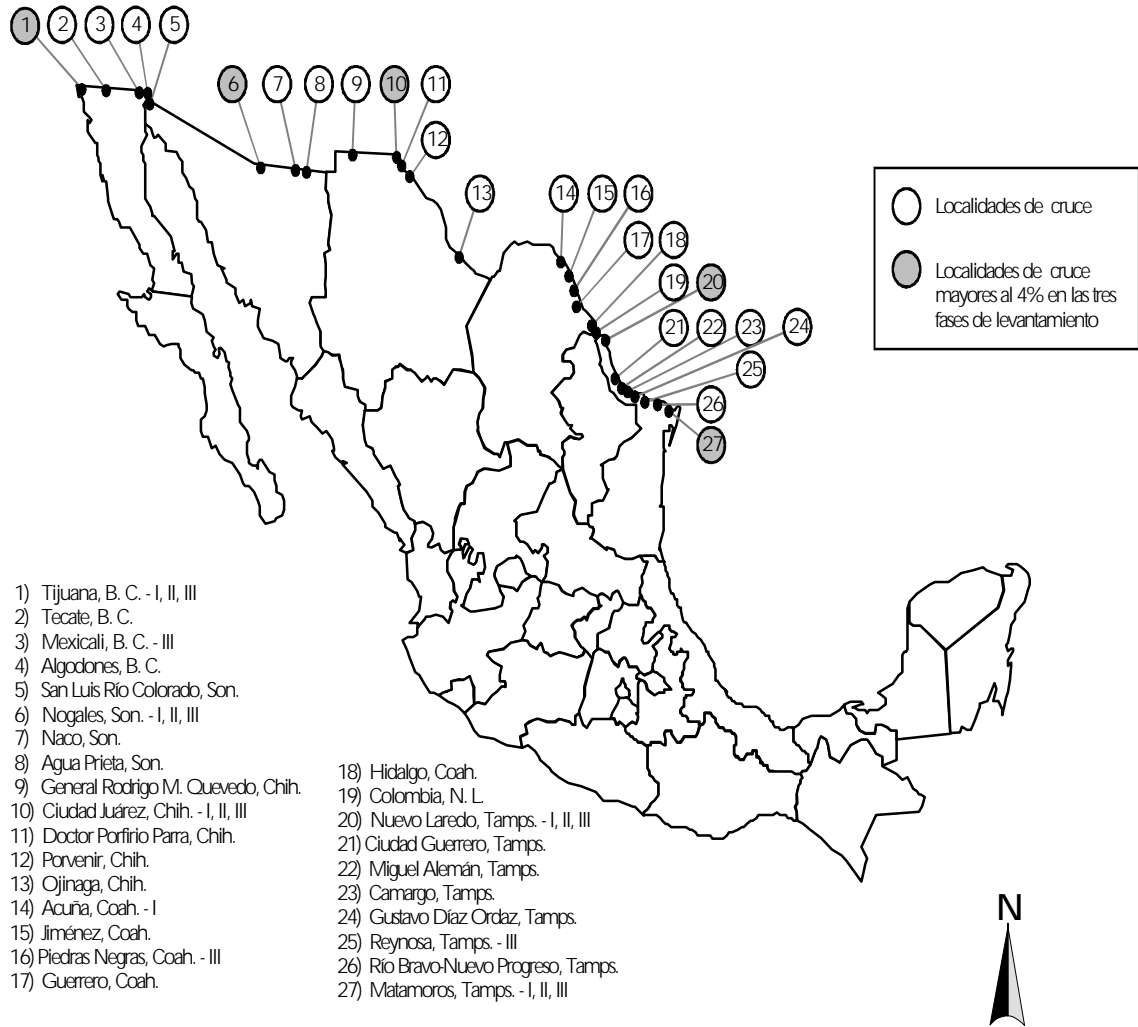
Del grupo de migrantes no fronterizos que cuentan con antecedentes migratorios laborales destaca que:

Gráfica 7
Migrantes no fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza,
por ciudad de cruce y fase de levantamiento



Mapa 2

Localidades de cruce a Estados Unidos de los migrantes no fronterizos devueltos



Nota: Los números romanos que se encuentran al lado de los nombres de las localidades de cruce representan la fase de levantamiento

en que la proporción del total de devoluciones rebasa 4 por ciento

?? Tienen un promedio de edad un poco mayor, una proporción más importante de hombres jefes de hogar y de ocupados en su lugar de residencia habitual.

?? La proporción de los que deciden reintentar el cruce en los próximos siete días asciende en el tercer levantamiento a casi 80%, y entre los novatos a 65%. Así, es probable que para los experimentados la devolución sea parte de las dificultades del cruce, y una experiencia disuasoria para los primerizos.

?? Tienen un tiempo medio de estancia en la zona fronteriza mayor que los novatos; el promedio en la tercera fase de la EMIF fue de casi cuatro días entre los experimentados y en los primerizos de poco más de dos. Esta evidencia sugiere cierta premura de los novatos por cruzar.

En el resto de las características no se observan diferencias relevantes según la condición de experiencia migratoria previa. Al respecto, llama la atención que entre ambos subconjuntos sea semejante la proporción de los que utilizaron “polleros” o “coyotes” para cruzar la frontera.

Del grupo de migrantes fronterizos, destaca que los que tienen experiencia:

?? Registran una edad media un poco mayor que aquéllos que no tienen antecedentes migratorios, pero tienen un promedio de escolaridad ligeramente inferior.

?? El peso relativo de las mujeres (8% en la tercera fase de la EMIF) es inferior al que se reporta para las inexpertas (22%)³. Esta evidencia sugiere que las mujeres sin experiencia migratoria tienen mayor probabilidad de ser aprehendidas y devueltas, selectividad que no se aprecia entre los hombres (véase gráfica 10).

?? Es sensiblemente mayor que entre los inexpertos la proporción de jefes de hogar y ocupados en los dos primeros levantamientos de la encuesta, pero en el tercero las proporciones se asemejan.

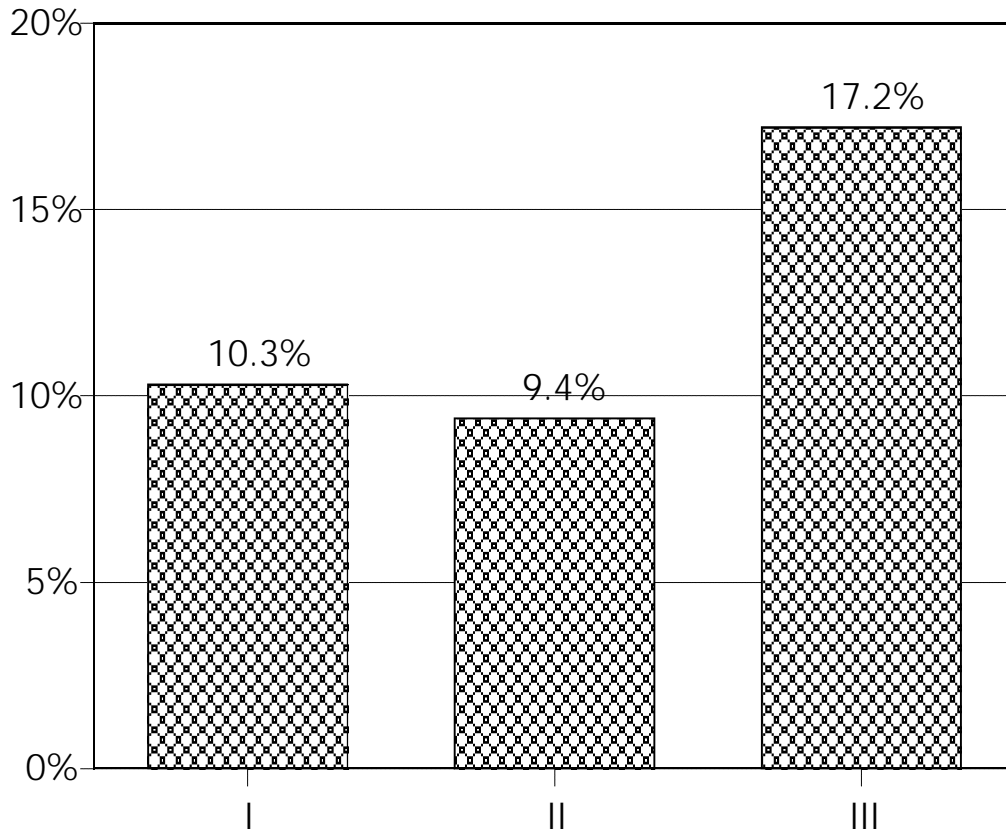
?? Casi 85% de las devoluciones en el tercer levantamiento correspondieron a quienes cruzaron con propósitos laborales. En el caso de los inexpertos, la proporción fue cercana a 65%, que es superior a la observada en los dos primeros levantamientos (alrededor de 50%) (véase gráfica 11).

?? Tienen mayor propensión que los novatos a realizar un nuevo intento de cruce (véase gráfica 12).

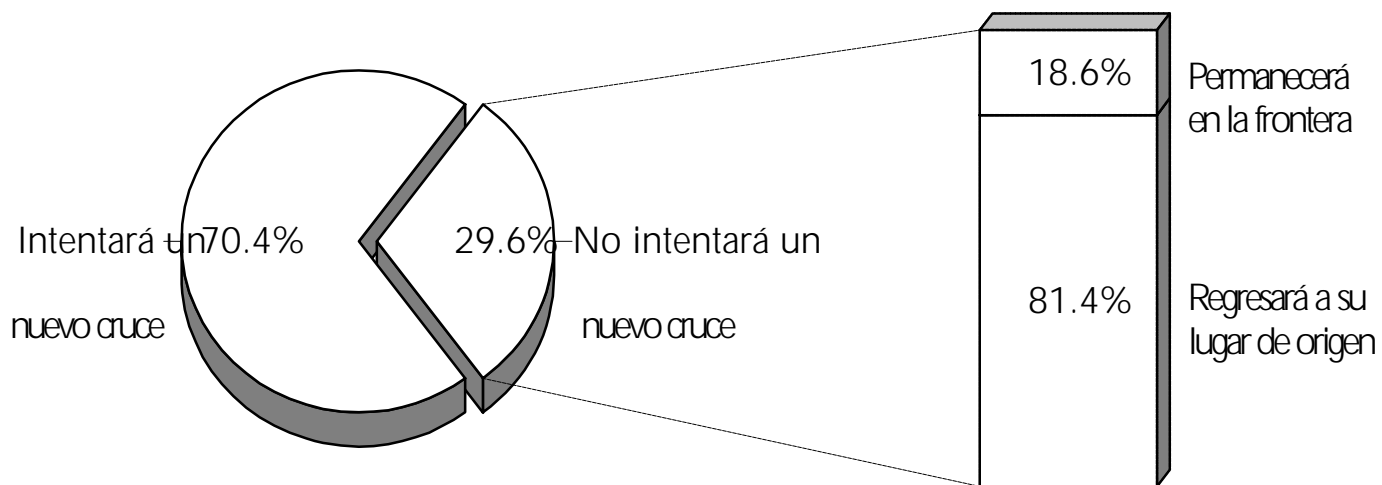
³ En el segundo levantamiento la estimación alcanza casi 30%.

Gráfica 8

Migrantes no fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza por una localidad distinta a la de cruce, por fase de levantamiento



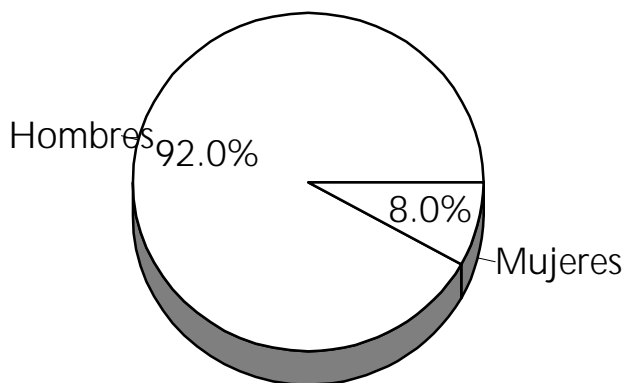
Gráfica 9
Migrantes no fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza,
por condición de reintento de cruce
(Fase III)



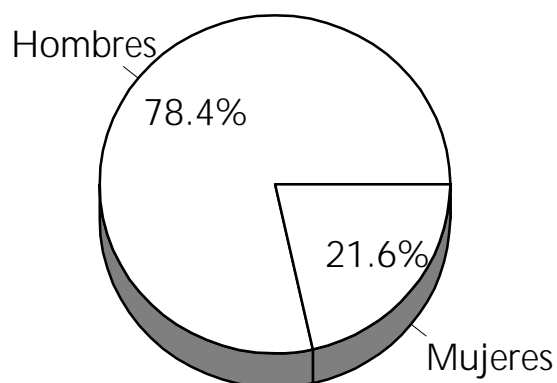
Gráfica 10

Migrantes fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza,
por experiencia migratoria laboral en Estados Unidos y sexo
(Fase III)

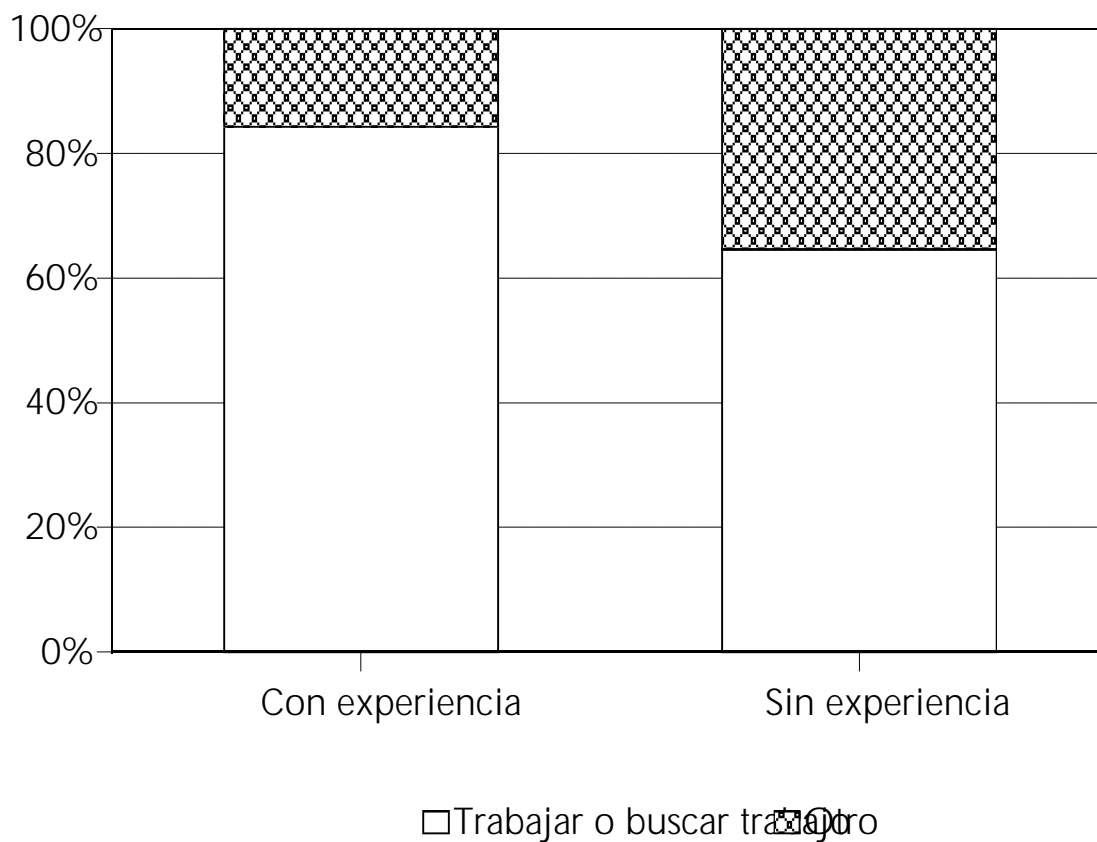
Con experiencia



Sin experiencia

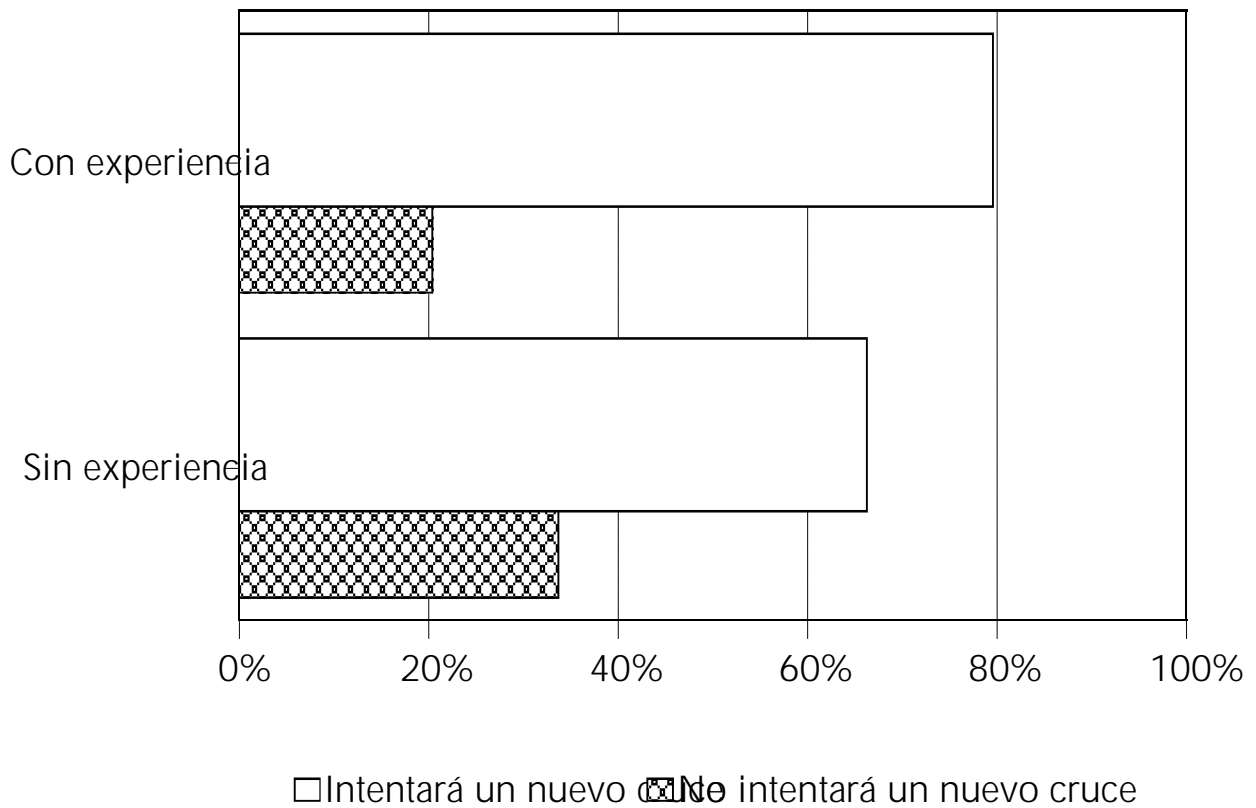


Gráfica 11
 Migrantes fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza,
 por experiencia migratoria laboral en Estados Unidos y razón de cruce
 (Fase III)



Gráfica 12

Migrantes fronterizos devueltos por la patrulla fronteriza, por experiencia migratoria laboral en Estados Unidos y condición de reintento de cruce (Fase III)



Género y migración indocumentada devuelta

El grupo de migrantes devueltos se compone abrumadoramente por varones en edad productiva, la mayoría con empleo en su lugar de residencia, y poco menos de la mitad se reconocen como jefes de hogar. Ello estaría sugiriendo que las mujeres no migran o que cuando lo hacen responden al patrón tradicional que originó su estereotipo de migrante ocasional, la mayoría de las veces acompañadas de menores, que cruzan la frontera norte con algún documento —evitando así los riesgos de devolución—, con el propósito de reunirse con su cónyuge y reunificar a la familia en Estados Unidos.

Sin embargo, la información de la EMIF sobre el flujo de migrantes devueltos por la patrulla fronteriza sugiere la hipótesis de que el patrón de la migración femenina ha estado transformándose, pues, como se aprecia en el cuadro 4, en los últimos años destaca la creciente importancia de las mujeres jóvenes, solteras, con escolaridad semejante a la de los varones, quienes sin tener documentos toman la decisión de cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo, asumiendo con ello las penalidades que entraña esa modalidad migratoria. Sin duda, este patrón de migración femenina se acerca a las pautas masculinas, como se advierte a continuación:

?? La magnitud de las devoluciones de mujeres indocumentadas en la primera y segunda fase de la EMIF mantuvo cierta estabilidad y se ubicó en torno de 100 mil, representando alrededor del 15% del total. El importante descenso para la tercera fase de la encuesta (30%) contrasta con las devoluciones masculinas en ese año y no necesariamente sugiere un menor número de migrantes mujeres, pues la disminución puede deberse también a que: a) hayan cruzado con documentos o habiéndolo hecho sin ellos tuvieron más éxito que en 1995, es decir que no fuesen aprehendidas por la patrulla fronteriza; b) que realizaran menor número de intentos para alcanzar el objetivo.

?? No se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres en el total de devoluciones por edad y escolaridad; como los hombres, las mujeres son en su mayoría jóvenes, con una edad media de 26 años. Asimismo, llama la atención la semejanza de las proporciones en todos los niveles de escolaridad entre hombres y mujeres.

?? En el total de devueltas, la importancia de las mujeres solteras está creciendo paulatina pero persistentemente, aún cuando no alcanzan a superar a las unidas (55%); para éstas, por cierto, el vínculo conyugal está dejando de ser un impedimento para aventurarse en la migración al vecino país.

?? La importancia de las mujeres devueltas jefes de hogar, en franco contraste con las tendencias masculinas, está descendiendo: alcanzó 25% en la tercera fase de la EMIF, cuando en la primera fase representaba un tercio del total.

- ?? Las mujeres indocumentadas son más proclives a cruzar acompañadas. La proporción de las que optan por la compañía aumentó de 50 a 59% entre la primera y segunda fase de la EMIF, y en la tercera se estabilizó en torno al último valor. En cambio, la proporción de los varones acompañados aumentó lentamente, pero aún en el último año de la encuesta era todavía sensiblemente menor (38%) al observado entre las mujeres.
- ?? Una de cada cinco mujeres devueltas experimenta por primera vez las penalidades que por lo general acompañan a la devolución. Al parecer, una vez tomada la decisión de migrar, las mujeres que han vivido la experiencia de la devolución lo reintentan al menos una vez: poco más de la mitad tenía experiencia de una devolución, y sólo 12% tres veces o más en la tercera fase.
- ?? Seguramente asociado a la menor presencia de mujeres devueltas jefas de hogar y al crecimiento de las solteras, la compañía de menores, ya en sí misma pequeña desde la primera fase de la EMIF, descendió a 16% en la tercera; entre los varones devueltos es ínfima la proporción de quienes llevan el resguardo de menores en su estrategia de cruce (6%).
- ?? No existen diferencias significativas entre mujeres y hombres en cuanto al uso de polleros para cruzar la frontera. La proporción tiende a decrecer en ambos grupos, siendo ligeramente superior (14%) entre las mujeres; la baja proporción de los capturados con paga a polleros es congruente con la información de la sección anterior, referida a que 40% de los migrantes indocumentados que cruzaron con éxito a Estados Unidos utilizaron este recurso. Sin embargo, debe advertirse que 60% cruzaron exitosamente sin la "ayuda" de éstos, mostrando de ese modo que la información y las redes sociales con que cuentan los migrantes juegan un papel importante en la experiencia de la migración indocumentada.
- ?? Aún cuando hombres y mujeres comparten el predominio urbano del lugar de residencia, parecen insinuarse tendencias contrapuestas: mientras entre los varones devueltos está disminuyendo la proporción de los residentes en localidades no urbanas, entre las mujeres crece ligeramente. En cambio, existen proporciones semejantes en cuanto a la zona de residencia, salvo en la segunda fase de la EMIF cuando la presencia de las mujeres residentes en municipios fronterizos disminuyó 9%, mientras que entre los varones la proporción se redujo cinco puntos porcentuales.
- ?? En el periodo reciente también ha aumentado el número de migrantes indocumentadas devueltas por la patrulla fronteriza que pretenden ingresar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. Así, la importancia de las que se internan con fines laborales aumentó entre la primera y tercera fase de la encuesta de 57 a 67%, observándose además que el mayor cambio se produjo después de 1995.

?? Las mujeres muestran sistemáticamente una tasa de ocupación menor que los hombres (43 y 75% en la tercera fase de la EMIF, respectivamente), y en ambos grupos creció la proporción de los desocupados durante 1995, aunque con mayor intensidad entre las mujeres.

?? Las mujeres que cuentan con experiencia migratoria previa están perdiendo importancia y cada vez es mayor el peso relativo de las que se incorporan al flujo por primera vez. En contraste, los hombres devueltos con experiencia parecen haber estabilizado su participación en alrededor de 45% del total.

Es importante subrayar que durante la crisis económica que vivió el país en 1995, ocurrieron importantes cambios en las características de las mujeres devueltas. En efecto, ese año aumentó la proporción de: a) quienes no eran jefas de hogar; b) viajaron sin compañía y entre quienes sí lo hicieron aumentó la de adultos en detrimento de los menores; c) no tenían empleo 30 días antes del iniciar la estrategia de cruce, y d) residían en municipios no fronterizos. Completando el cuadro de la situación de 1995, aumentó significativamente el porcentaje de mujeres devueltas que carecían de experiencia migratoria y de las que contaban con escolaridad superior a la primaria.

**Distribución de los migrantes devueltos
por la patrulla fronteriza, por características seleccionadas,
según sexo y fase de levantamiento**

Características	Hombres			Mujeres		
	Fase de levantamiento			Fase de levantamiento		
	I	II	III	I	II	III
Total	521,589	540,086	597,463	95,063	102,002	73,214
Edad promedio	25.6	26.2	26.6	26.2	25.7	26.1
Sabe leer y escribir			100.0			100.0
Sí			93.2			94.3
No			6.8			5.7
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	7.4	7.6	7.0	8.3	4.1	6.9
Primaria incompleta	21.7	19.6	19.2	14.0	13.0	17.1
Primaria completa	29.6	31.7	29.0	32.1	28.2	30.3
Educación mayor a primaria	41.3	41.1	44.8	45.6	54.7	45.7
Estado conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Unido	36.5	42.1	44.8	41.1	41.7	44.6
No unido	63.5	57.9	55.2	58.9	58.3	55.4
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe	46.9	50.1	51.3	32.6	20.0	24.8
No jefe	53.1	49.9	48.7	67.4	80.0	75.2
Condición de compañía para internarse en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin compañía	67.8	66.8	61.6	50.1	41.3	42.0
Con compañía	32.2	33.2	38.4	49.9	58.7	58.0
Condición de compañía menor de 12 años	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sí	12.3	8.7	5.6	26.2	19.3	16.2
No	87.7	91.3	94.4	73.8	80.7	83.8
Tipo de localidad de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbana	69.3	72.4	71.4	79.2	78.2	75.8
No urbana	30.7	27.6	28.6	20.8	21.8	24.2
Condición de ocupación en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ocupados	80.7	77.9	75.3	43.4	33.6	43.0
No ocupados	19.3	22.1	24.7	56.6	66.4	57.0
Razón de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trabajar o buscar trabajo	85.8	92.2	91.5	56.6	58.5	67.1
Otro	14.2	7.8	8.5	43.4	41.5	32.9
Uso de "ayuda" pagada para cruzar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Con "ayuda"	11.9	7.5	10.5	17.4	13.1	14.0
Sin "ayuda"	88.1	92.5	89.5	82.6	86.9	86.0
Experiencia migratoria laboral en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Con experiencia	45.7	45.7	44.4	26.9	16.0	21.3
Sin experiencia	54.3	54.3	55.6	73.1	84.0	78.7
Municipio de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Fronterizo	22.1	17.1	22.2	29.3	20.2	30.8
No fronterizo	77.9	82.9	77.8	70.7	79.8	69.2
Numero de intentos de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	24.6	17.6	20.0	24.8	23.0	21.0
Uno	49.3	53.1	47.4	59.4	56.0	56.8
Dos	14.5	16.3	17.1	11.1	12.8	10.4
Tres o más	11.6	13.0	15.5	4.7	8.2	11.8

Devolución y deportación de migrantes

En la estimación y análisis de las devoluciones de migrantes indocumentados, debe considerarse que una persona puede cruzar y ser devuelta más de una vez; con ello, el total de devoluciones en un lapso determinado no corresponde necesariamente al número de migrantes devueltos. Se trata de una diferencia que influye en el análisis, pues las características de quienes lo intentan y son devueltos más veces sesgan la información.

En general, son migrantes indocumentados:

?? Quienes cruzaron la frontera sin documentos.

?? Los que habiendo obtenido un permiso de estancia temporal permanecieron más tiempo del autorizado.

?? Aquéllos que presentaron documentos fraudulentos, ya sea para cruzar o trabajar.

?? Los que trabajaron en Estados Unidos sin tener permiso para hacerlo, aún cuando su ingreso a dicho país fuera documentado.

Deportación y devolución son figuras jurídicas diferentes; en la primera, en términos estrictos, el migrante aprehendido desahoga un juicio en el que tiene derecho a objetar su expulsión y presentar pruebas a su favor. La *devolución* ocurre cuando el migrante aprehendido es repatriado por la patrulla fronteriza mediante la firma de un documento en el que renuncia a su derecho de audiencia; con ello el migrante no crea antecedentes judiciales, de modo que si vuelve a cruzar a Estados Unidos sin documentos y es aprehendido no se le aplican sanciones, a diferencia de quienes pierden el juicio de deportación.